

# “Regateo”

## (Mentalidad de Injusticia)

*Isaías 45.8 dice: “Rociad cielos de arriba, y las nubes destilen la justicia; abraza la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado”*

Un ejemplo simple de esto es cuando no queremos pagar algo en la totalidad de su precio, y empezamos a luchar con quien estableció anticipadamente un precio por aquel producto tratando de tener la razón con nuestra propuesta, es entonces cuando aplicamos el “autodefensivo” mecanismo de “regateo”

- Recuerdo una mujer en la ciudad de Valledupar – Colombia que vendía dulces en el centro de la ciudad; mientras caminaba por allí decidí comprarle algunos, más como normalmente hacemos, le pedí que bajara el precio de sus productos, en otras palabras “Regateo”; entonces ella responde: - Yo estoy vendiendo a buen precio – hace una pausa y me dice: -Al “César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.... -¡Glup!...
- ¿Ud. Se imagina lo que contesté?, en verdad no contesté absolutamente nada...(recibí tremendo impacto en ese momento) Así que sin mas vueltas decidí pagar lo que ella había propuesto.

En la mayoría de nuestras experiencias cotidianas revelamos nuestra identidad mental o la identidad de consciencia, si somos cobardes por nuestras palabras y actitudes la gente sabrá que somos cobardes, si somos personas con una consciencia de fe, la gente que nos rodea sabrá que en nosotros hay un estado de fe superior; nuestra actitud, nuestras palabras, en general nuestra expresión vivida habla de nuestra identidad de consciencia o del concepto mental que predomina sobre nosotros.

Es por ello que cuando en nosotros existe una mentalidad con sentido de injusticia, es muy probable que ante experiencias tan sencillas como comprar un artículo, revelemos una consciencia de “regateo” o en otras palabras una consciencia con identidad de injusticia;

Voy a explicarlo mejor:

-manifestamos un sentido de injusticia porque al regatear, estamos creyendo que aquella persona no esta cobrando lo justo  
(a menos que seamos abusadores con la intención de aprovecharnos de otras personas)

Básicamente cuando “regateamos” estamos juzgando la justicia de la otra persona; y por lo tanto “el regateo” no es más que una manifestación o un acto en el que revelamos nuestra inseguridad frente a la justicia.

(Algunas personas por causa de las heridas afectivas tienen grandes problemas para reconocer la justicia, y por causa de la inseguridad ante la justicia, aun cuando tengan algo muy justo delante de ellos les costará reconocerlo)

El choque frontal que hemos vivido constantemente ante la injusticia en diferentes experiencias de nuestras vidas, nos motiva a pensar y a vivir a la defensiva, y algunas veces hemos “Regateado” sin considerar que es un concepto influenciado por una consciencia marcada por la injusticia.

Voy a tratar de ser mas claro con algunas preguntas, por ejemplo:

- ¿Le pedimos más a nuestro cónyuge de lo que el nos da? (emociones, dinero, sexo, manifestaciones de afecto, etc.)
- ¿Le pedimos más a nuestros hijos?
- ¿Nunca estamos satisfechos con lo que nos brinda el trabajo, la vida?
- Y en el peor de los casos: ¿No estamos satisfechos con nosotros mismos?

Entienda esto:

Normalmente nos gusta mantener expectativas de quienes nos rodean, esperando recibir a cambio lo que a nosotros nos parece justo, y vivimos “regateando” para pedir más a nuestro favor.

Consideremos lo siguiente, basado en las siguientes preguntas:

### **1. ¿Cuál es el concepto de valor para Dios?**

- ¿Cuánto vale nuestra casa para Dios?
- ¿Cuánto vale nuestra auto para Dios?
- ¿Cuánto vale tu reloj para Dios?
- ¿Cuánto vale ese objeto que tanto anhelábamos tener y ahora poseemos?
- O... ¿Cuánto vale ese objeto que tanto anhelamos tener y aún no lo tenemos?

La palabra clave aquí es “**Valor**”

Más no desde el concepto de valor humano, sino del “Valor divino de algo”

¿Algunas veces hemos recibido cosas pequeñas que antes oramos increíblemente?  
Estoy seguro que en nuestras vidas, Dios ha hecho milagros “Pequeños” que son realmente grandes para nuestro corazón.

Personalmente he llorado cuando estoy ministrando en campañas y seminarios y de repente el Espíritu Santo sana a algunas personas, más posiblemente cierto milagro, no es el milagro más grande de la noche, sin embargo me impacta de manera profunda y me deja ver la bondad de Dios, porque para mi en realidad fue el de mas “valor”

En Navegantes –SC (Brasil), mientras estaba orando por milagros, una niña fue sanada de quistes en sus ovarios, cuando llegó no podía caminar, y fue llevada por su madre hasta el altar, en ese mismo lugar esa noche Dios había restaurado a un lisiado, otra mujer fue sanada de un trauma del nervio ciático, lo que le impedía moverse y hasta caminar... mas recuerdo que solamente lloré cuando Dios sanó aquella jovencita de los quistes, el milagro realmente impactó en mi corazón.

La palabra clave aquí es “valor”, ¿Cuánto vale para Dios esto o aquello?, ¿Cuál es la consideración de Dios del término Valor?

Entendamos algo:

Lo que a nosotros nos limita a Dios no, a nosotros nos limita el dinero, a Dios no, a nosotros nos limita el costo de algo a Dios no.

¿Por qué menciono este tema? Porque si podemos comprender el concepto de valor, vamos a comprender un poco acerca de lo que es justo y por lo tanto vamos a dejar de “regatear”

- Dejar de “regatear” Emocionalmente
- Dejar de “regatear” en las Relaciones Personales
- Dejar de “regatear” en lo Económico
- Dejar de “regatear” en nuestra Vida Espiritual

Observemos esto en la escritura:

Dos mujeres están frente al Rey Salomón, ellas estaban regateando por un hijo (por lo justo al respecto de ese hijo) –Salomón les dice divídanlo en dos partes, entonces la que realmente sabe cuánto “Vale” el niño, prefiere entregarlo.

El asunto no es determinar si era “justo” para la madre perder a su hijo, lo que este pasaje revela es que era de “mayor valor” el “valor” de su hijo vivo que el “valor” de su hijo muerto.

En otro tema bíblico, al respecto de hijos, sucede algo interesante, mientras que en el suceso anterior una mujer entrega a su hijo para que no muera, porque eso es mas justo

para ella; vemos también la historia de un hombre que es capaz de sacrificar a su hijo para que haya “justicia” (Abraham)

Para la madre la justicia estaba en impedir que su hijo muriera, mientras para Abraham la justicia estaba en entregarlo en sacrificio de muerte.

## 2. ¿Cuál es el concepto de justicia?

Vamos a definir en términos generales de derecho lo que es “justicia”:

-Justicia: Es la virtud que determina lo que pertenece a cada quien, y la justicia trabaja para determinar que se cumpla tu derecho.

Mas a pesar de esto hay dos variantes en lo que es justicia:

La primera es lo justamente objetivo y la segunda es lo subjetivo de la justicia; algo así como justicia objetiva y subjetiva.

Cuando se habla de estos dos términos el objetivo se refiere básicamente a lo que es y punto, y el subjetivo esta determinado por una serie de variaciones o de variables.

Entonces,

→ Lo **justamente objetivo** es lo que “nos da el poder de reclamar algo propio”

...mas aunque no lo reclamemos, aquello no deja de ser nuestro, es por esto que:

→ El hecho de que sea nuestro y no lo reclamemos, muestra el **sentido subjetivo de la justicia**.

Nosotros peleamos por algo que no necesitamos pelear, porque nuestro concepto de justicia esta afectado, entonces...

...creemos que podemos crear la justicia,

...buscamos activar la justicia a nuestro alrededor,

...más la justicia es quien trabaja por nosotros

Entendamos que aunque ignoráramos cómo se puede cumplir el derecho; o cuál es nuestro derecho: la justicia trabajará por nosotros y para nosotros.

Si algo es subjetivamente justo, porque no lo hemos recibido, pero nos pertenece como derecho legal, de un momento a otro, sin que tengamos que pelear por ello nos será dado.

Ahora, para aquellos que pertenecemos a la cobertura de la justicia de Dios, el poder de justicia es más colosal aún, porque Dios ejecuta por nosotros el decreto de la justicia no solo desde el plano humano, o de consciencia humana, sino que Él trae la justicia en toda la plenitud de sus dimensiones a favor de quienes tienen la marca de cobertura o quienes están debajo del señorío del Dios eternamente Justo.

El Salmo 24.5 habla de la “...Justicia del Dios de Salvación” pensemos solo un poco en eso, podríamos aquí añadir un poco acerca de soteriología (el estudio de la salvación y tendríamos un tema sin fin acerca de la justicia de Dios a favor de los hombres)

Solo que algunas veces (por no decir la mayor parte de nuestras vidas):

Somos nosotros Quienes Queremos Producir La Justicia A Nuestro Favor.

Vivimos peleando, regateando, porque no podemos confiar, nos cuesta creer que nuestra justicia se producirá, no creemos en la justicia automática. Simplemente porque: No confiamos en quien dice que esta aplicando justicia: ¡Dios!.

Alguien nos dice: “Pero esto es justo, Le aseguro que es así”, o “Te estoy diciendo la verdad”, “por favor créeme”, “es lo mejor que puedo darte...” etc.

¿Sabe lo que esto significa?: Que tenemos mentalidad con sentido de injusticia  
Piense esto:

- No creemos en nadie
- No nos sujetamos a las autoridades
- No nos sujetamos a nuestro cónyuge
- No nos sujetamos a las autoridades espirituales (como: pastores y líderes)
- Estamos buscando siempre lo que creemos adecuado, y no lo que otro recomienda, aunque este último tenga experiencia
- Somos perfeccionistas, y siempre creemos que somos los únicos que hacemos las cosas bien y los demás no
- No creemos que la gente que nos rodea puede dar lo mejor de sí mismos en cualquier tarea
- Odiamos y rechazamos La Injusticia contra nuestras vidas
- Estamos peleando constantemente contra cualquier cosa que parezca injusta

Esto refleja que hay marcas de injusticia en nuestra mentalidad, y esas actuaciones y reacciones están estereotipadas por la huella indeleble que causó el golpe emocional de la injusticia.

El regateo es entonces simplemente una autodefensa que inconscientemente se ha creado, para enfrentar lo que nos parece injusto.

### 3. ¿Cómo puedo vencer la mentalidad de “Regateo”?

- A. Necesitamos ser atropellados por la Injusticia.** Nunca llegaremos a conocer las cosas justas si primero no encontramos situaciones injustas, para llegar a la justicia debemos pasar por encima de la injusticia y superarla. Jesús lo hizo, para llegar a la resurrección y proporcionarnos salvación, Él primero pasó por la Cruz; que para Él era un acto “Injusto” pues Él era Justo.
- B. Desnudando nuestra carne** Despojándonos del espíritu religioso de considerarnos justos.
- C. Reconociendo el valor de lo que no tiene precio,** el Salmo 85.11 dice: “la Justicia mirará desde los cielos” y el libro de Isaías 45.8 dice: “Rociad cielos de arriba, y las nubes destilen la justicia; abraza la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado”
- D. La autodefensa es un suicidio espiritual** Creo firmemente en este principio: Cuando nos defendemos Jesús no podrá defendernos, todos tenemos derecho legal a una sola legítima defensa, y así acontece en el ámbito espiritual.
- E. Comprenda que si abusamos de alguien, tendremos que rendirle cuentas a Dios.** De igual manera sucede de manera invertida, así que cuando alguien abusa de nosotros, se las verá directamente con Dios.

Podemos...:

- Dejar de “regatear” Emocionalmente
- Dejar de “regatear” en las Relaciones Personales
- Dejar de “regatear” en lo Económico
- Dejar de “regatear” en nuestra Vida Espiritual

Porque Dios es Justo para nosotros.